

Katherine Voigtlander y Artemisa Echegoyen, Doris Bartholomew (ed.), *Diccionario yuhú. Otomí de la Sierra Madre Oriental, estados de Hidalgo, Puebla, Veracruz*, versión preliminar, México, Instituto Lingüístico de Verano, 2007, 634 pp.

YOLANDA LASTRA

*Instituto de Investigaciones Antropológicas,  
Universidad Nacional Autónoma de México*

El libro consta de un prólogo escrito por Jacques Galinier, una introducción a cargo de Doris Bartholomew y una sección bastante extensa en la que las autoras explican cómo se elaboró el diccionario, la participación de muchos colaboradores otomíes, los cambios que últimamente ha sufrido la lengua y cómo los jóvenes la han transformado para poderse referir a la vida moderna. También hay una descripción de la fonología en relación con la escritura que se utiliza.

El diccionario yuhú-español consta de 6 195 entradas y el español-yuhú de 4 564.

Por último, hay una breve sección sobre la conjugación de los verbos en yuhú escrita por Doris Bartholomew, quien se basó en el libro de Echegoyen y Voigtlander de 1979, *Luces contemporáneas del otomí: gramática del otomí de la Sierra*. El libro termina con una bibliografía compilada también por Bartholomew.

Las numerosísimas entradas cubren todos los aspectos de la vida, la cosmovisión y costumbres de los hablantes, así como de su *hábitat*. La mayor parte de las palabras se ilustra con una oración bastante larga, casi como un pequeño texto. Si no se contara con la obra etnográfica de Galinier (1987), se podría hacer una etnografía a partir de los ricos ejemplos, obra colectiva de hablantes del yuhú.

Ya que es imposible reseñar todos los temas incluidos en la obra, me referiré especialmente a los animales. Cada nombre puede aparecer varias veces: en la sección yuhú-español:

**ra gàthe** s. el lagarto, el caimán, el cocodrilo

Sigue el párrafo ilustrativo y su traducción:

Los lagartos viven en los brazos de los ríos grandes, cerca de la orilla del mar; son grandes, por eso muerden si alguien se baña allí.

En la sección español-yuhú aparecen lagarto, caimán y cocodrilo:

**lagarto** *m.* ra gàthe (*caimán*)

**caimán** *m.* ra gàthe

**cocodrilo** *m.* ra gàthe

Cuando no se trata de animales tan conocidos, en la sección español- yuhú se identifican con su clasificación y nombre científico:

**lemacto** *m*

**lemacto coronado** ra xónzoóko (*saurio, Laemactus serratus*)

**nauyaca real** *f.* ra pózũ (*vibora, Bothrops asper*)

En seguida trataré de dar una idea de lo detallado del diccionario. Hice una lista de los animales clasificándolos burdamente como mamíferos, aves, peces, reptiles, anfibios, crustáceos e insectos. Los cálculos que hice son aproximados, pero se pueden contar por lo menos 58 entradas para mamíferos, 84 para aves, únicamente cuatro para peces, 32 para reptiles, nueve para anfibios, 10 para crustáceos y 103 para insectos.

Interesan no sólo los nombres en otomí, sino también los del español. Tengo la impresión que los nombres que aparecen no siempre son los que usan los bilingües cotidianamente, sino que las autoras recogieron primero los nombres en otomí y en seguida se dieron a la tarea de traducirlos al español, encontrando a veces una palabra local y a veces una de un español ajeno al del lugar. Habría que comprobar esto con los propios hablantes. Por ejemplo, estoy segura que en el español cotidiano se usará *coruco* o *piojo de pollo*, *araña zancuda*, *azotador*, pero no creo que digan *psíquido*, ni *mosquero pequenín*.

En cuanto a los reptiles, no creo que se utilice *coral punteado*, pero sí *maguache*; sospecho que no se dice *escíncela* ni *lemacto*. En cuanto a los anfibios, no sé si se diga *salamanquesa*, sino más bien *lagartija dorada* aunque la salamanesca sea anfibio; evidentemente, las lagartijas no son anfibios sino reptiles, pero lo que quiero destacar no es la clasificación científica, fruto por supuesto de arduo trabajo, sino el nombre popular recogido en el diccionario. Aquí señalo aquellos nombres de animales que no figuran en el DRAE (Diccionario de la Real Academia Española). Habría que trabajar otro tanto con los términos que designan la flora y se podría hacer, incluso para el vocabulario ceremonial.

Hace tiempo que insisto en que los hispanistas deben fijarse en la contribución que hacen los lexicólogos de las lenguas indígenas para la recolección del léxico dialectal del español.

En seguida se dan unos ejemplos de palabras que no aparecen en el DRAE:

#### Mamíferos

**borrachito**, parece sinónimo de *cacomixtle*.

**kinkajú** no está ni escrito con k ni con qu.

ran zipa (mico de noche); ran zipa quiere decir tanto mono en general como éste en particular.

**temazate** ra thëngádóphani (*mazama americana*); DRAE: no está; pero sí está en Santamaría, es un venado rojizo.

#### Aves

Hay 15 nombres que no aparecen en el DRAE, por ejemplo:

**cuitlacoche** en el DRAE no está como pájaro, sólo como hongo.

**papán mexicano** ra wǎre, me sorprende su ausencia en el DRAE porque yo sí había oído hablar de este animal.

**papán real** ran kǝwǎre.

**pea ra** wǎre (cf. *papán*); en el DRAE no está como pájaro sino como vulgar para borrachera.

#### Reptiles

Hay siete nombres que no aparecen en el DRAE:

**mazacuate** (*constrictor*); término conocido por antropólogos, culebra de color pardo oscuro según Santamaría.

**coral punteado** (maguache); en el DRAE no está coral, pero sí coralillo.

**maguache** tampoco está ni aparece en Santamaría.

**geco verrugoso**, en el DRAE no está pero sí aparece gecónido como un nombre para los reptiles saurios y el gecko verrugoso es uno de éstos.

**lemacto**, saurio.

**maguaquite**, clase de víbora; no está en el DRAE, pero sí en Santamaría como *mazacoate*.

**culebra metlapil**, no está en el DRAE como culebra.

#### Anfibios

*escíndela*, no está en el DRAE; probablemente la entrada corresponda al nombre científico: *Scincella spp.*

#### Crustáceos

**Chacal**, en el DRAE aparece refiriéndose a un mamífero carnívoro.

**chacal burrito**.

**chacal de lodo**.

**chacal güerito** (*Camberellus montezumae*). Estas palabras se refieren a lo que en el centro de México se llama *acocil*.

### Insectos

Hay 24 que no aparecen en el DRAE, por ejemplo:

**cochinillo** (*Armadillidium vulgare*); en el DRAE no aparece con el significado de insecto.

**Coruco**, sí aparece en Santamaría, es sinónimo de gorupo, piojillo de las aves de corral.

**cresa**, gusano que infesta algunos pájaros.

**cuéclano**, oruga de jonote.

**chicala**, hormiga arriera.

**gallina ciega**, tipo de gusano, hay de dos clases; en el DRAE no está con ese significado; no aparece en Santamaría.

**hormigas soldado**, llamadas *tepeguas*; *tepegua* no está en el DRAE ni tampoco *tepehua* la lengua y las personas.

**insecto palo**, zacatón; zacatón está en el DRAE con otra acepción; *insecto palo* no está; en Santamaría aparece *zacatón* únicamente.

**mecapalillo**, no está en el DRAE ni en Santamaría.

**medidora** (oruga), no está en el DRAE, sí en Santamaría.

**moyocuil** yø dønsu (cresa), no está en el DRAE, sí en Santamaría.

**vinagrillo**, arácnido; no está en el DRAE con ese significado, sí aparece muy bien explicado en Santamaría.

Son interesantes las palabras otomías que no sólo describen al animal en cuestión sino algunas creencias relacionadas con él:

ra hwęhi, la escíncela. Dicen que si uno la mata se empobrece y no tendrá dinero para comprarse ropa porque la escíncela no tiene camisa, está encuerada.

ra ts'ikwa, el cuco, el piscoy. La gente cree que el piscoy es de mal agüero, dice lo que pasará, le dice a uno lo que le sucederá.

ra àdøni, el cholincillo, el cuitlacoche café nororiental. El cholincillo viste una camisa pinta como ciertas flores. Se alegra en tiempos de secas. Canta porque ya pasaron las lluvias y avisa que ya llegó el tiempo de la siembra del maíz.

ra t?axi, el saltamontes, el chapulín, la langosta. Los pájaros se comen a los saltamontes; si no se los comieran, acabarían con nuestras milpas; los niños los agarran para hacerlos su juguete.

ra d?ggi, maguache. Dice la gente que la maguache cae del cielo al destellar el relámpago cuando llueve.

Para sacar provecho de este diccionario hay que tener muy en cuenta las advertencias hechas por una de sus autoras, Artemisa Echegoyen:

no todas las vocales nasales se transcriben en el diccionario (p. xii).

En las entradas del diccionario el tono se escribe en cada sílaba con excepción de la sílaba final, pero en las oraciones ilustrativas sólo se indica en los proclíticos gramaticales puesto que el tono alto señala, por ejemplo, la diferencia entre el artículo *ra* y la tercera persona de posesivo *rá*:

*ra xitsu* ‘la mujer’ / *rá xitsu* ‘su mujer’

*da* con tono bajo es la tercera persona de futuro; *dá* con tono alto es la primera persona de pretérito:

*da xoki* ‘lo abrirá’ / *dá xoki* ‘lo abrí’

Hay que hacer notar que en tanto que el tono es contrastivo, el acento no lo es. El acento primario recae en la raíz que es la primera sílaba del tema.

También hay que tomar en cuenta que hay un cierre glotal automático que no se escribe, pero que debe pronunciarse antes de cada palabra que comienza con vocal.

En resumen, este diccionario será útil para los estudiosos del otomí, para botánicos y zoólogos, para etnógrafos que encuentren detalles interesantes sobre la vida diaria, así como sobre ritos y ceremonias. Se espera que sobre todo contribuya a que los hablantes del yuhú se enorgullezcan de su rica lengua tan detalladamente descrita y ejemplificada.

### *Bibliografía*

SANTAMARÍA ECHEGOYEN ARTEMISA Y KATHERINE VOIGTLANDER

1979 *Luces contemporáneas del otomí: gramática del otomí de la Sierra*, Instituto Lingüístico de Verano, México.

GALINIER, JACQUES

1987 *Pueblos de la Sierra Madre. Etnografía de la comunidad otomí*, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos e Instituto Nacional Indigenista, México.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

2001 *Diccionario de la lengua española* (vigésima segunda edición), Madrid.

SANTAMARÍA, FRANCISCO J.

1978 *Diccionario de mejicanismos* (tercera edición), Editorial Porrúa, México.

